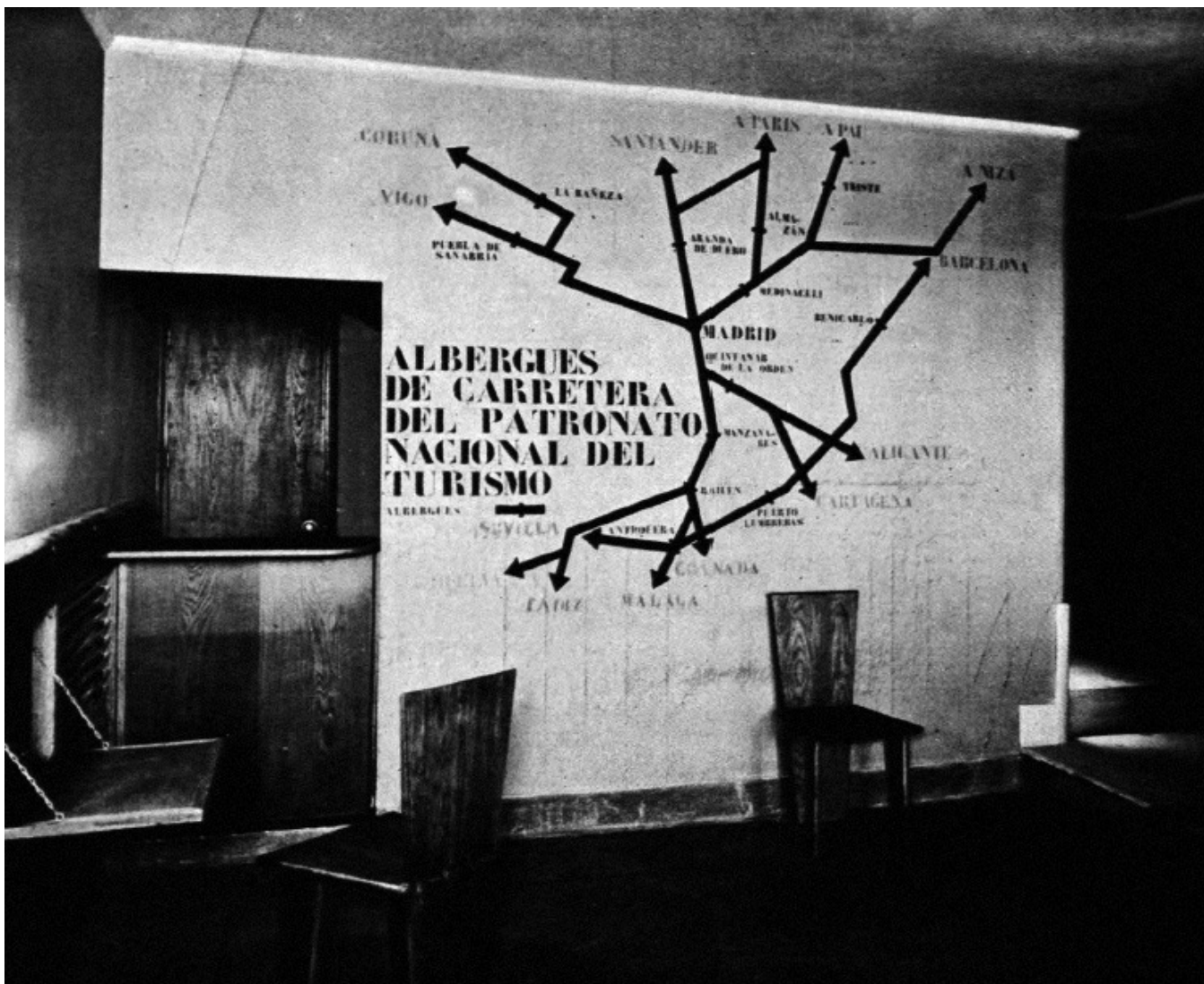




A mediado de los años veinte, Benigno de la Vega Inclán, hombre enormemente interesado por el fenómeno del turismo y la oportunidad de España en este sector -ayuda a relanzar el Hotel Ritz, busca inversor para la construcción del Palace o restaura la casa del greco en Toledo-, impulsa la construcción de la primera serie de Paradores -Gredos y Oropesa- y Albergues de carretera en España, mientras para los proyectos de paradores se servían de elementos; fachadas, puertas, escaleras... recuperados de edificios históricos, para la construcción de Albergues se determinó que fueran de nueva planta e igualmente por concurso sus encargos. En el número 117 de enero de 1929 se publica en la Revista Arquitectura el resultado del primer “Concurso de Albergues Automovilistas”. El concurso es ganado por los arquitectos Domínguez y Arniches presentando dos diferentes soluciones. El segundo premio es compartido por varios y distintos equipos: Feduchi, Vilata y Eced; Arrate y Torriente; Huidobro; De la Cuadra y Guinea; Aníbal Álvarez y Chumillas.

En el número 148 de 1931 se publica el edificio terminado para el Patronato Nacional de Turismo del Albergue de Manzanares, la publicación de la obra es muy completa y además de planos -nada alejados de la primera solución del Concurso ganado- aparecen fotos de cuartos de baños, dormitorios y zonas comunes, en el área de recepción se puede ver impresa en la pared el plano de toda la red de Albergues y su estructura geográfica que conduce a playas y zonas de interés turístico.⁰³

Después de la guerra, ya en el número 1 de la Revista Nacional de Arquitectura en 1941, aparece un artículo titulado Arquitectura y Turismo en donde aparece el refugio de la Cruz de la Tejera en Las Palmas de Miguel H. Fernández de la Torre.⁰⁴ No será hasta diciembre de 1948, en el número 84 de la Revista Nacional de Arquitectura en la etapa ya de Carlos De Miguel cuando aparezca un Monográfico dedicado a Paradores, Hosterías, Albergues de carretera o Paradores de Montaña con obras que van desde el de Ciudad Rodrigo en Salamanca hasta el de Aiguablava en Gerona. Nombres como Martínez Feduchi, José María Muguruza, Duran Reynals, Edo, Aspiroz o el entonces Director General de Arquitectura Francisco Prieto se unen a los de Arniches y Martín Domínguez -en ese momento exilado en Cuba- presentando sus obras. Posteriormente en números ya de la nueva Revista Arquitectura, a partir de 1958 se irán presentando los diferentes Paradores Nacionales que se irán abriendo en esa época, desde el de Santiago hasta el de Mojácar.

**Documentación gráfica obtenida del artículo “Un hotel, un albergue, un instituto”
de M. Domínguez y C. Arniches en la revista RNA 148- 1931
Texto por Editores Asociados**

In the mid 1920's, Benigno de la Vega Inclán, a man deeply interested in the phenomenon of tourism and Spain's opportunities in this business —he had helped relaunching the Ritz Hotel, looked for an investor for the construction of the Palace and renovated El Greco's house in Toledo—, promoted the construction of the first Paradores, in Gredos and Oropesa, and Albergues de Carretera in Spain. While the Paradores projects made use of elements —façades, doors, staircases...— retrieved from historical buildings, the Albergues were resolved to be built from scratch and assigned in the basis of a competition.

The result of the first competition, “Concurso de Albergues Automovilistas”, was published in the issue 117 of Revista Arquitectura, in January 1929. The prize was awarded to the architects Domínguez and Arniches, who submitted two different projects. The second prize was shared between several teams: Feduchi, Vilata and Eced; Arrate and Torriente; Huidobro; De la Cuadra and Guinea; Aníbal Álvarez and Chumillas.

The issue 148 from 1931, featured the already completed Albergue del Manzanares, built for the National Tourism Agency. The publication is quite comprehensive, and besides the plans —very close to the ones first submitted to the competition—, it features pictures of the bathrooms, bedrooms and common areas. A map of the Albergues network and its geographical structure leading to beaches and areas of special tourist interest is printed on the wall of the reception hall. ⁰³

After the war, the issue number 1 of Revista Nacional de Arquitectura from 1941 featured an article titled “Arquitectura y Turismo” (Architecture and Tourism), in which the Parador de Cruz de Tejera [sic], in Las Palmas, by Miguel H. Fernández de la Torre is published. ⁰⁴

But it will not be until December 1948, in the issue 84 of Revista Nacional de Arquitectura under the direction of Carlos de Miguel, that a monographic dedicated to the Paradores, Hosterías, Albergues de carretera and Paradores de Montaña would be published, including works as the Parador de Ciudad Rodrigo, in Salamanca, or the one in Aiguablava, Gerona. Architects as Martínez Feduchi, José María Muguruza, Duran Reynals, Edo, Aspiroz or Francisco Prieto, General Director of architecture at the time, joined Arniches and Martín Domínguez —then exiled in Cuba— in presenting their works. Later on, the diverse Paradores Nacionales built during this period would be published, from 1958 onwards, in different issues of the new Revista Arquitectura, from Santiago to Mojácar.